

Boletín No. 106**Bogotá, D. C., julio 04 de 2014****Juan Sebastián Díaz, un campeón del tenis paralímpico**

Conozca a este joven estudiante del Distrito y promesa del tenis júnior en silla de ruedas. Por su buen rendimiento, fue seleccionado para entrenar con las selecciones de Bogotá y Colombia y para asistir a uno de los campamentos de la Federación Internacional de Tenis en Estados Unidos.

“Hace 4 años yo no entendía cómo se jugaba el tenis, ni cómo podíamos movernos en la silla de ruedas dentro de la cancha”. Con esta frase, Juan Sebastián Díaz, estudiante del colegio Carlos Pizarro Leongómez, recuerda el día en que lo invitaron a asistir a un entrenamiento de tenis de campo paralímpico en la corporación Semillas Sin Barreras.

Con la dificultad que presenta aprender algo nuevo, pero con la habilidad que desde niño demostró para deportes como la natación, **el tenis ‘wheelchair’** –como se le conoce internacionalmente a la modalidad en silla de ruedas– llegó a su vida para quedarse por siempre. Eso lo tiene claro este joven bogotano para quien no hay límite que no se pueda vencer si su propósito es ser el mejor.

Por su compromiso y rendimiento, **Juan Sebastián fue escogido como uno de los 3 deportistas júnior de Bogotá que viajará el próximo 5 de julio a participar en un campamento ‘wheelchair’ que realiza anualmente la Federación Internacional de Tenis en Mission Viejo, California, Estados Unidos.**

El [Cruyff Foundation International Junior Camp](#) es un evento anual para menores de 18 años en el que participan tenistas en silla de ruedas de diferentes países del mundo como Argentina, Chile, México y Canadá, entre otros. Se trata de **una oportunidad única para continuar fortaleciendo sus habilidades y recompensar el esfuerzo y disciplina que sella su perfil como deportista.**

Raqueta en mano

En las canchas de tenis del Parque El Salitre, Juan Sebastián asiste al entrenamiento con Édgar Pinzón, un instructor especializado en el circuito de discapacidad que se encarga de su formación deportiva como parte del apoyo que el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) brinda a [deportistas paralímpicos de alto rendimiento](#).

A sus 16 años, **el estudiante ha participado en torneos nacionales, como el [Torneo ITF 3 Barranquilla Open Copa Cediul 2014](#), en donde obtuvo el lugar de subcampeón en la categoría ‘Junior Singles’.**

Con la alegría y la tranquilidad que lo caracterizan, explica que en la modalidad ‘wheelchair’, la principal diferencia respecto al tenis convencional es que la pelota puede tener dos rebotes antes de que el jugador responda el golpe.

Juan Sebastián se desenvuelve con agilidad en la cancha. Responde con golpes firmes a los envíos que hacen sus contrincantes y a los ejercicios de práctica que desarrolla junto al entrenador Édgar Pinzón. Con una silla de ruedas adaptada para el movimiento, todo su cuerpo se dispone al juego.

Durante 3 años, este deportista entrenó gratuitamente con Semillas Sin Barreras. Luego fue seleccionado para formar parte del entrenamiento del IDRD, con el que se busca “estimular, desarrollar, mejorar y fortalecer las habilidades, destrezas y aptitudes psicomotrices, técnico-tácticas, físicas, cognitivas, sociales y afectivas para un buen desempeño integral de personas con discapacidades físicas, sensoriales y cognitivas”.

“La sociedad tiende, muchas veces, a imposibilitar a las personas que se encuentran en condición de discapacidad. En estos entrenamientos se demuestra su independencia, la dinámica de trabajo que adquieren y cómo asumen cada una de las tareas con toda la entrega”, explica el entrenador del IDRD.

Aunque el tenis en silla de ruedas es una modalidad relativamente joven, pues fue fundada apenas en 1976, cada vez toma más fuerza su práctica amateur y profesional y su presencia en certámenes nacionales e internacionales. **En Colombia, mujeres como María Angélica Bernal y Johanna Martínez, han logrado triunfar en competiciones internacionales, demostrando que es posible ser deportistas sin barreras.**

El amor por el tenis no se limita a la cancha. Fuera de ella, Juan Sebastián también es un fanático del deporte y de sus principales representantes. El japonés Shingo Kunieda, a quien los expertos consideran como el Roger Federer del tenis en silla de ruedas, es su tenista paralímpico favorito.

A [Kunieda lo sigue en sus partidos](#) y en los videos que repetidamente ve a través de Internet para identificar figuras, movimientos y golpes y analizar los tiempos de respuesta. También está el español Rafael Nadal, uno de los grandes competidores del mundo, a quien siguió con entusiasmo durante el campeonato Wimbledon que se lleva a cabo durante esta temporada.

Édgar Pinzón, su entrenador, destaca el buen nivel que Juan Sebastián presenta como deportista. “Actualmente está potencializando su juego, por lo que está practicando con los adultos. **En la categoría júnior tenemos los deportistas élite, es decir, los cuatro mejores de Bogotá, entre los que está Juan Sebastián**”, afirma.

Compromiso, esfuerzo y dedicación

En medio del entrenamiento, Juan Sebastián explica cómo es su día a día y cómo logra terminar sus estudios en grado 11°, mientras, al mismo tiempo, se convierte en uno de los mejores tenistas paralímpicos de Bogotá.

A las 5:40 de la mañana empieza la jornada. Luego de despertarse, alistarse y desayunar, se dirige hacia el colegio Carlos Pizarro Leongómez, ubicado a tres cuerdas de su casa, en la localidad de Bosa. Allí inició sus estudios desde 3° grado. Han sido nueve años en los que ha construido grandes lazos de amistad con sus compañeros, con quienes se graduará al culminar este 2014.

“En el colegio siempre me alientan a convertirme en el mejor”, asegura, explicando que aunque quiere estudiar para convertirse en especialista en educación deportiva, sus clases favoritas son español y tecnología.

Al culminar la jornada escolar, pasado el mediodía, regresa a su casa para almorzar. Cerca de las 3 de la tarde sale nuevamente hasta la parada más cercana del bus alimentador que lo lleva hasta el Portal de Las Américas para ir desde allí, en Transmilenio, hasta la estación Ricaurte y transbordar a otro articulado que se detenga en la parada El Campín.

En este recorrido gasta cerca de tres horas al día. “Es difícil que me dejen entrar en los buses, pero trato de tener paciencia y estoy feliz, porque desde que practico tenis he alcanzado mucha independencia, salgo y me movilizó por mis propios medios”, afirma Juan Sebastián. Por la cicloruta de la Carrera 63, baja directo hasta el Parque El Salitre, en donde tiene los entrenamientos de 6 de la tarde a 8 de la noche, hora en la que inicia nuevamente la aventura de regresar a casa durante 3 horas.

“Entre 10:30 y 11 de la noche lo espero en la parada del alimentador. Pero a veces prefiere venir solo, porque como él ‘vuela’ en la silla de ruedas, me lleva al trote”, dice entre risas Leonor Díaz, la mamá de Juan Sebastián.

Compromiso, esfuerzo y dedicación resumen la actitud con la que Juan Sebastián asume su día a día como deportista. Los sábados, incluso, opta por transportarse hasta la localidad de Suba, desde el extremo suroccidental hasta el noroccidental de Bogotá, para asistir a otro entrenamiento. “Hay que aprovechar todas las oportunidades”, dice con ánimo.

Leonor es el apoyo incondicional para seguir adelante incluso en los momentos más difíciles, ante la enfermedad o las circunstancias económicas. Recuerda que, desde que supo que Juan Sebastián padecía una enfermedad, antes de su nacimiento, tuvo la determinación de que su hijo no sería un incapacitado para cumplir sus metas.

Él también se ha propuesto cumplir con este propósito. Por eso, ni las largas jornadas ni los extensos desplazamientos que debe realizar para entrenar le parecen una dificultad. “Lo más difícil en realidad es hacer ‘reveses’ (un tipo de golpe de definición en tenis) y controlar los movimientos en los partidos”, asegura.

Con las expectativas puestas en el campamento, Juan Sebastián ha incrementado la frecuencia de sus entrenamientos semanalmente para fortalecer un excelente rendimiento. **“Esta es una oportunidad para darme a conocer, jugar con los mejores tenistas *junior* y mostrar lo que estamos haciendo en Colombia. ¡Espero aprender mucho!”**, señala el estudiante.

Aunque a Juan Sebastián una enfermedad congénita le impide el movimiento del cuerpo de la cintura hacia abajo, basta con ver la sonrisa en su cara y la ilusión de seguir llegando más alto, para entender que, como dice doña Leonor, **“el único impedimento está en la mente”**.



PRENSA

Por Diana Corzo Arbeláez
Fotos Julio Barrera

***Elaboró: Diana Corzo Arbeláez / Cel: 3008235264
Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Secretaría de Educación del Distrito
Teléfono: 32410000 Ext.: 1309 -1311***

www.educacionbogota.edu.co

Twitter: @Educacionbogota

Facebook: /educacionbogota

YouTube: /sedbogota1